

1-12-2008

Interview no. 1364

Jorge Ortiz Marquez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Jorge Ortiz Marquez by Marina Kalashnikova, 2008, "Interview no. 1364," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Jorge Ortiz Marquez

Interviewer: Marina Kalashnikova

Project: Bracero Oral History

Location: Tolleson, Arizona

Date of Interview: January 12, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1364

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Jorge Ortiz Marquez was born in July of 1931, in Colonia San Diego, in the municipality of Casas Grandes, Chihuahua, México; he had four sisters and two brothers; when he was five years old, the family moved to Colonia Juárez, because their mother was very sick; Jorge only went to school for two years before he had to start working to support the family, because his father was badly injured; when he was eighteen, he enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the cotton fields of New Mexico and Texas for a total of six years; his brother was also a bracero; Jorge later worked in the United States without documents, but he ultimately obtained legal status.

Summary of Interview: Mr. Ortiz talks about his family and what his life was like growing up; when he was eighteen, he decided to enlist in the bracero program; he describes the contracting process he went through in Chihuahua, Chihuahua, México, including the long waiting times and medical exams; from there he was transported in a cargo train to El Paso, Texas; he explains that roughly one thousand five hundred men were transferred daily; once in El Paso, he was taken to a center called Rio Vista, where he underwent further assessments and delousing procedures; afterward, he was fed, but the food had some kind of purgative, because they were all sick and had to stop several times on their way to the worksites; as a bracero, he labored in the fields of New Mexico and Texas for a total of six years; he goes on to detail the various worksites, camp sizes, housing, accommodations, living conditions, provisions, duties, routines, treatment, payments, remittances, contract lengths and renewals, correspondence and recreational activities, including trips into town; in addition, he also talks about his brother, Isabelo Ortiz, who was also a bracero; they worked together in Texas for a widowed woman; Isabelo was injured while working, but he was taken to the doctor and quickly recovered; Jorge wrote letters for Isabelo, because he did not know how to write; after the program ended, Jorge worked in the United States without documents, but he later obtained legal status with the help of his employer.

Length of interview 45 minutes

Length of Transcript 22 pages

Nombre del entrevistado: Jorge Ortíz Marquez
Fecha de la entrevista: 12 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Marina Kalashnikova

Esta es una entrevista con el señor Jorge Ortiz Márquez, el día 12 de enero de 2008 en Tolleson, Arizona. Mi nombre es Marina Kalashnikova y esta es una entrevista para el Proyecto Bracero.

MK: Muy bien señor, platíqueme, ¿dónde y cuándo nació usted?

JO: ¿Dónde nació? Nací en Colonia San Diego, Municipio Casas Grandes.

MK: Y, ¿en qué fecha?

JO: Dos de julio del [19]31.

MK: Hábleme de ese lugar donde nació, ¿qué era? ¿Un pueblo o un rancho?

JO: Es un ejido. O sea que yo allí, nomás estuvimos allí, yo tenía cinco años cuando nos cambiamos a Colonia Juárez, Chihuahua. Entonces, nos cambiamos por la razón de que mi mamá estaba muy mala y mi papá nos cambió pa allá. Tenía apenas cinco años. Legalmente yo no puedo dar mucha razón, pos porque eso es lo que puedo decir.

MK: ¿Usted viene de una familia grande? ¿Cuántos hermanos tuvo?

JO: Éramos siete, pero...

MK: ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres?

JO: Ya dos hermanos murieron, nomás quedo yo de hombre. Y hay cuatro mujeres hermanas. Esas [es]tan vivas todavía. Dos en Colonia Juárez, donde yo me crié. Y una en California, Gardena, California y otra aquí en Mesa, Arizona.

MK: ¿Usted tuvo la oportunidad de ir a la escuela?

JO: No, yo estudié nomás primer año y segundo año que le dicen, pero yo no fue mucho lo que estudié, fue muy poquito. Por la razón de que mi papá se golpeó, se

cayó de un álamo, andaba haciendo leña en el río, él y un hermano que se murió, Isabelo. Entonces tuvimos que salirnos de la escuela para trabajar. Yo tenía ocho años y yo trabajaba en los jardines, cortando hierbita, regando con la manguera las verduras. En esa edad pos yo no podía hacer más puro trabajo livianito. Y por eso nos salimos de la escuela hombres y mujeres, todos los que estábamos en la escuela, para trabajar porque nosotros fuimos muy pobres todo el tiempo. Y pos ¿cuánto cree que ganaba yo diario?

MK: ¿Cuánto le pagaban?

JO: Nos pagaban \$0.50 centavos diarios y la comida al mediodía.

MK: ¿Para quién trabajaban?

JO: Ahí en las casas de los mormones, en la casa de don Alberto Juet, ellos sembraban verduritas y luego íbamos a cortar la hierba con la mano y pos regar con la manguera. Pos es lo que podíamos hacer porque no podíamos trabajar más duro.

MK: ¿Usted fue el mayor o el menor de sus hermanos?

JO: No, yo fui... El mayor ya se murió y el que seguía del mayor también se murió. Entonces de los hombres nomás fuimos tres hombres, y de los hombres pos yo fui el más chico.

MK: Entonces, ¿cómo fue que se enteró usted del Programa Bracero?

JO: ¡Uh! Hace muchos años, tenemos muchos años haciéndole la lucha a eso a ver si se nos concede que nos den un dinero.

MK: No, pero en aquel entonces, ¿cómo supo usted que podía contratarse de bracero?

JO: Porque allí en Casas Grandes, donde pertenecía en aquel tiempo, nos avisaron que iba a haber contratos de bracereada, de bracero, pa[ra] piscar algodón. Piscábamos algodón acá de este lado. Y en algunas partes piscábamos algodón. Entonces nos contratábamos, íbamos allí a la presidencia y hacían una lista de cada persona y

nos daban una carta a cada persona para presentarla en Chihuahua porque allá fueron las contrataciones, en Chihuahua. Y luego éramos como treinta de Casas Grandes que fuimos a Chihuahua, íbamos cada vez que había contrataciones. Y allí en Chihuahua se contrataba uno y allí había doctores [doctores] que lo examinaban a uno de todo a todo, ¿no? Entonces, pos el que estaba malo, pos no podía arreglar, lo regresaban pa su casa. Y de allí nos contratábamos en Chihuahua y luego nos mandaban en un tren hasta El Paso, Texas, que le decían Río Vista. Las oficinas del Río Vista, [d]onde [es]taban todas las personas que nos pedían los datos de todo. O sea que ya no nos pedían los datos, sino que la carta, el papel que nos daban en Chihuahua, con esa nos identificábamos.

MK: Platíqueme, ¿qué tenían que tener ustedes para que les dieran esa carta?

JO: ¿Esa carta?

MK: ¿Necesitaban algún documento o pagar?

JO: Sí, teníamos... No pagábamos, era gratis. No pagábamos nada, ni un *penny*. Entonces con esa carta que nos daba el presidente, en Casas Grandes, con esa carta, nomás la presentábamos allá en Chihuahua y entonces ya presentando la carta teníamos que entrar ahí con los doctores y todo al examen. Y ya de ahí nos daban otro papel. Ese papel indicaba que ya íbamos derecho hasta El Paso, Texas.

MK: Entonces, ¿qué papeles le pidieron para darle la carta?

JO: Para, ¿cuál carta?

MK: La primera, ahí en Casas Grandes.

JO: ¿En Casas Grandes?

MK: Sí.

JO: Pos los datos, dónde nació la persona y qué edad tenía y todo. Nomás eso.

MK: ¿Cómo se fueron de Casas Grandes a Chihuahua? ¿En qué se fueron?

JO: Nos fuimos en un camión que les dicen allá. Éramos treinta.

MK: ¿Ustedes tenían que pagar por ese camión?

JO: Sí, teníamos que pagar el pasaje. Y allá también en Chihuahua teníamos que entre todos pagar un hotel donde dormir mientras que nos hablaban. Porque, había uno que la hacía de jefe, era el que llevaba la lista de todos de allí con el presidente. Entonces presentaba esa lista y ya nos hablaban a nosotros. A veces no entrábamos, pos luego luego. Teníamos que dilatarnos hasta seis días para poder entrar, porque como usted sabe que va por turnos, primero unos, primero un grupo y luego otro y luego otro, depende de cada parte, ¿no? Unos de Nuevo Casas Grandes, otros de otras partes, de México, pero de otros estados.

MK: Durante esos seis días que estaban ahí, ¿cómo le hacían para comer?

JO: No, pos teníamos que llevar dinero pa comprar comida. Allí en los restaurantes ahí, onde vendían taquitos baratos y todo eso. Porque no podíamos ir a los hoteles muy caros porque no llevábamos mucho dinero, entonces teníamos que procurar donde estaba más barato y entre todos pagar un cuarto o dos cuartos, quince en cada cuarto o siete en cada cuarto, según los que permitían en el hotel. Si no permitían muchos, no podíamos estar muchos. Pero sí unos, unos seis, siete en cada cuarto y otros en otros cuartos, pero en el mismo hotel. Pero por eso es que no permiten mucha gente en los hoteles, en los cuartos, nomás poca gente en cada cuarto. Pero en el mismo hotel para estar listos para otro día para irse uno a presentar allá. O sea que uno tenía que ir a allí onde se estaba la contratación porque tenía uno que saber de qué estado le estaban hablando a cada quien. Entonces tenía uno que estar todos los días allí para cuando le hablaban a uno. Le hablaban al representante de Casas Grandes y entonces ahí nos nombraban a cada quien que fuera entrando pa adentro. O sea lo formaban a uno. Y tenía que ir entrando a los doctores, al examen de los doctores. Al examen de cada persona.

MK: ¿Qué examinaban ahí?

JO: De todo, si estaba malo de algo ya no podía contratarse. Por ejemplo, si estaba malo del pulmón, pos ya no podía contratarse, pos de lo que fuera, nomás que estuviera malo ya no lo permitían. No le hace qué enfermedad fuera, ya no.

MK: Y después de los doctores, ¿qué pasaba?

JO: No, pos le daban a uno el visto bueno, si estaba bien le dan el visto bueno y luego ya hacían la lista de la gente que iba a salir pa allá pa El Paso, Texas, en tren, en tren nos llevaban, mil quinientas personas cada día, entrábamos mil quinientas.

MK: ¿Cómo era ese tren?

JO: Pos era un tren, era como carguero, pero teníamos que, o sea que nos formaban cuando ya llegaba el tren y luego ya tenía uno que subirse al tren.

MK: Y adentro, ¿cómo era?

JO: No era tren pasajero, no, era tren carguero, pero ponían unos carros pos para mil quinientas personas diarias. Por eso no era pasajero, tenía que ser carguero pa que pudiera ir tanta gente, mucha gente.

MK: Entonces cuando llegaban a El Paso, a Río Vista, ¿qué había ahí? ¿Qué hacían ahí?

JO: Allí nos formaban y luego nos examinaban otra vez los doctores, otra vez y nos echaban DDT, veneno, porque había unas personas, eran de otros estados que no tenían muchas influencias y mucha gente se quedaba hasta seis meses esperando una contratación a ver cuando les iba a tocar. Entonces había personas que, pos llevaban piojitos y por eso les echaban DDT, pero no nomás a esa gente, a todos los que entrábamos nos echaban. Si íbamos bien cambiaditos y todo, de todos modos nos echaban DDT. A uno, en todo el cuerpo, a la mochilita que llevaba una camisa, un pantalón, también le echaban DDT a la mochilita, a la ropa que llevaba uno. Era parejo el DDT. Si tú ibas limpiecito, de todos modos le echaban DDT y si iba muy mugroso o piojoso, de todos modos le echaban DDT como fuera, era parejo el DDT. Ah y otra cosa, antes de llegar a los ranchos donde nos

contrataban, o sea que nos daban cuando llegábamos, entrábamos al doctor y luego ya saliendo del examen nos daban comida. Pero le echaban purga a la comida y teníamos que parar el *bus*, pos en ciertas partes en los llanos o onde había sierra, todo eso, pa bajarnos a ir sanitario, allí a la interperie [intemperie], a tanto. Teníamos que, porque nos purgaban. Hasta eso.

MK: Ahí en Río Vista, ¿les daban a ustedes su contrato de trabajo?

JO: Sí, allí. Por ejemplo, los patrones, como el que fue por nosotros ya la última vez que me contraté, si acaso vive se llama Martín Bobey y sino vive, pos Dios que lo haiga [haya] perdonado. Así se llamaba Martín Bobey, el patrón. Y la parte de esa, onde trabajábamos, se llama Garfield, Nuevo México. Ese es donde me acuerdo yo de la última vez, pero pues yo entré seis años por tres meses de contratado por tres meses de cada año. Pero exactamente para saber necesito que mi sobrina me haga una lista de cada año que entré, según los contratos que tengo, de cada año que entré. Y en que parte, pero ahorita yo no me acuerdo.

MK: Cuando les daban a ustedes el contrato, ¿les avisaban cuánto les van a pagar o en qué van a trabajar?

JO: Ah, sí. Ahí está en el contrato lo que iba a ganar. Por ejemplo, piscábamos algodón, nos pagaban a \$2.05 dólares las cien libras, eso nos pagaban, de eso sí me acuerdo.

MK: ¿Como cuántas libras alcanzaba a piscar en un día?

JO: Pos de primero piscaba poquito, pero ya cuando aprendí bien, piscaba trescientas cincuenta libras.

MK: ¿En qué consistía el trabajo de piscar algodón? ¿Qué hacían?

JO: Pos tiene uno que, aquí de este lado le decían saca, pero es una bolsa larga, sí, como de aquí a la puerta.

MK: ¿Cómo dos metros?

JO: Sí, como de aquí a la puerta de largo. Y luego aquí entre las piernas se lo mete uno y se lo amarra de la cintura y lo va arrastrando. Va piscando algodón y lo va arrastrando en la bolsa esa, el costal. Y cuando ya tiene como la mitad, le aprensa uno pa que quepa bastantes libras, bien aprensado. Cada pesada que daba eran hasta sesenta, setenta libras, hasta ochenta, según lo apretado que fuera la bolsa, el costal.

MK: Entonces, la primera vez que se contrató, ¿le tocó en el algodón?

JO: Sí.

MK: Sí. ¿En qué...?

JO: Todas las veces en el algodón.

MK: Todas, ¿nunca le tocó en otra cosa?

JO: En otra cosa no.

MK: Entonces, ¿cómo los llevaban de ahí de Río Vista al rancho donde les tocó?

JO: Pos el patrón nos llevaba. El patrón, él tenía... O sea que había *buses* grandes para cada rancho y para cada parte donde los llevaban. Como es decir, esa última vez que entré yo, que fue ahí en Garfield, fue un camión, allá en México le dicen camión, pero aquí les dicen *buses* grandote, donde cupimos treinta personas. En uno de esos nos llevó hasta el rancho. El mismo patrón, no sé si el mismo patrón lo pagó o el gobierno, no sé quien, pero en ese nos llevaron al rancho. Y el patrón, pos tenía, pos bien arreglado. Estufas y camas y todo, donde, una cama para cada persona, una estufa para cada dos personas. Estufas de esas de gas, parrillitas, más bien, y para cada dos personas nos tenía una parrillita de gas y luego, a cada quien una cama.

MK: ¿Eran casas o qué eran?

JO: Allá les decían barracas. Es como, no, pos mucho más grande que casas, porque son como de este ancho más o menos. Y luego hay camas pa allá y luego pa este lado están las estufas.

MK: Enfrente de las camas.

JO: Y luego son camas hasta de tres personas así hasta arriba, hasta de tres camas pa arriba, pa que pudiera caber la gente.

MK: ¿Como cuánta gente cabía en una barraca?

JO: Pues depende, porque allí la última vez que entramos, fuimos treinta y no era barraca muy grande donde cupimos los treinta, pero había patrones, había ranchos que llevaban hasta sesenta personas, setenta. Ranchos mucho muy grandes. Entonces según el rancho era el tamaño de las barracas pa que cupiera la gente que llevaban.

MK: Entonces, ¿eran grandes los ranchos en los que trabajaban?

JO: Sí, grandes, sí. Bueno, acá en Garfield no era muy grande el rancho, porque habíamos nomás treinta personas piscando algodón, no era muy grande, pero cuando había ranchos muy grandes sí llevaban hasta sesenta, setenta personas, hasta más.

MK: Cada vez que se le acababa el contrato en el algún lado, ¿tenía que regresarse a México?

JO: Sí.

MK: ¿Sí?

JO: Porque eran contratos de nomás de tres meses por año. La última vez que entré yo en Garfield con Martín, ¿verdad? Entré por tres meses, pero el patrón me renovaba el contrato cada tres meses hasta que cumplí quince meses con ese patrón. Trabajando allí. Pero porque me renovaba el contrato cada tres meses.

Había una parte que se llamaba Asociación. Entonces el patrón iba y, pues llevaba el contrato, iba y lo renovaba, no necesitaba ir yo, nomás él llevaba el contrato a La Asociación y me lo renovaba por otros tres meses y otros tres. Hasta que cumplí quince meses con ese patrón, pero cuando ya me quise ir a Colonia Juárez a donde yo vivía, pos le dije yo: “Ya nomás voy a cumplir este contrato”, le dije, “porque ya quiero irme a mi casa a Colonia Juárez”. Todavía vivía mi papá y mi mamá, entonces yo... “Bueno”, dijo, “está bien”, dijo, “si ya no quieres seguir trabajando más, está bien”. Y así pasó.

MK: Muy bien. Y las veces que sí se regresaba a México, ¿cada vez tenía que pasar por el mismo proceso de contratación?

JO: No, pues cuando ya cumplía el contrato, nos daban una hoja, pos un contrato así como esa hoja, ¿verdad? Donde están todos los datos, cuanto pagaban por libra y todo, cómo se llamaba el patrón y la parte donde estábamos. Ahí decía, ahí dice, más bien, porque yo todavía los tengo los contratos. Y por eso es que, como le digo, no puedo darle exactamente razón de todo eso porque no tengo los datos yo, necesito que mi sobrina los pase en una hoja, y entonces ya se los puedo traer completo.

MK: Entonces, ¿cada vez se contrataba al mismo lugar?

JO: No.

MK: Y, ¿no se acuerda en que estados trabajó aparte de Nuevo México?

JO: Estuve en una parte de Texas, pero lejos. Nomás que no me acuerdo como se llama. Por eso le digo que no puedo darle los datos exactamente, pues solamente viendo los contratos y que mi sobrina los pase en una hoja, entonces ya se los traigo en qué parte trabajé y cuánto tiempo y todo.

MK: Ahí en los ranchos en los que trabajaba, ¿alguna vez le tocó ver que los patrones contrataran a alguien ilegal, aparte de los braceros?

JO: No.

MK: ¿No? ¿Nunca?

JO: No permitían eso.

MK: Sí. ¿Nada más braceros trabajaban ahí?

JO: Sí, nomás. Ilegales no permitían. No permitían porque el presidente los podía multar, por eso era un contrato. Por eso ya iba uno arreglado desde Chihuahua, porque no permitían ilegales en aquel tiempo. Bueno, sí entraban ilegales, pero no contratados, sino que ellos estaban trabajando aparte.

MK: ¿No trabajaban en los mismos ranchos?

JO: No. Trabajaban en otra parte, como es decir, en la ciudad y todo eso, en los restaurantes. Ahí sí ocupaban ilegales, en un restauran, así en partes así. Como en la construcción también, ocupaban ilegales en aquel tiempo. Pero ahorita también [es]tan trabajando en construcción, la gente que entra ilegal, algunos y otros trabajan en las yardas. Pero, quien sabe si usted se da cuenta, yo creo también, que ya la gobernadora ya firmó para decirle a los patrones que tengan gente ilegal, si tienen gente ilegal que la desocupen porque si siguen trabajando esa persona van a multar a los patrones. Según supe yo, ¿verdad? Según las noticias.

MK: Y ahí cuando usted trabajaba de bracero, ¿alguna vez le tocó que fuera alguna autoridad al rancho?

JO: No.

MK: ¿Mexicanos o americanos?

JO: No, nunca.

MK: Y, ¿la migración no iba a revisarlos?

JO: Nunca fue la emigración. Nunca.

MK: ¿Quién era la persona que les daba las órdenes en el rancho? ¿Quién les decía que iban a hacer? ¿El patrón?

JO: Sí, el patrón. Allí no había mayordomo, allí ya nomás el patrón mandaba.

MK: Y el patrón, ¿hablaba español?

JO: Tenía un intérprete. Y que el intérprete nos explicaba a nosotros los que teníamos que hacer, pero él no, como es decir, el intérprete le dice a uno, por ejemplo, si falta algo en el rancho, que falta gas o algo, el intérprete le habla al patrón de lo que falta y todo. Si faltan cobijas o falta comida o lo que sea, él le habla.

MK: Muy bien.

JO: Nosotros en los ranchos, teníamos que, el mayordomo, porque había una persona que era mayordomo, que nos llevaba a la tienda a comprar mandado o ropa, lo que uno quería. Pero él no era el patrón, era nomás que el patrón lo mandaba pa llevarnos a comprar provisión.

MK: Y ¿cómo los trataban los mayordomos o los patrones?

JO: No, bien.

MK: Bien.

JO: Bien, bien nos trataban.

MK: ¿Nunca le tocó experimentar mal trato o algo en el trabajo?

JO: No, nunca. Nunca. Que yo me acuerde, nunca.

MK: Vamos a platicar de ese lugar en Garfield, Nuevo México, que es ahí donde estuvo más tiempo. Ahí entonces usted estuvo piscando algodón.

JO: Sí.

MK: ¿Cuántos días por semana trabajaba?

JO: Trabajábamos de lunes a viernes.

MK: Y, ¿cuántas horas por día?

JO: Trabajábamos siete, ocho horas diarias porque no permitían más horas.

MK: ¿A qué horas se despertaban para ir a trabajar?

JO: No, yo despertaba a las seis de la mañana porque teníamos que hacer almuerzo y pos pa almorzar. Ahí mismo está el trabajo, ahí mismo estaba, ¿no? Pero teníamos que levantarnos a las seis para hacer almuerquito y luego irnos a trabajar.

MK: Y, ¿a qué horas regresaban de trabajar?

JO: Pos a mediodía íbamos a comer allí mismo porque estaba cerquita la labor. Y en la tarde, pos hasta que ya salía uno. Por ejemplo, en tiempo de calor, que son los días más largos, pos salía uno a las cinco, pero como en este tiempo de invierno, pos sale más temprano porque se oscurece muy temprano. En este tiempo, antes de meterse el sol ya estaba uno en la casa. Sí porque ya metiéndose el sol, pos ya no puede uno trabajar. Nomás cuando está la luz del día.

MK: Entonces, ¿se iban caminando de...?

JO: Sí, pos taba cerquita la casa, cerquitas de la labor.

MK: Entonces ahí en Garfield, ¿vivían en casas o también en barracas?

JO: No, allí sí teníamos casa.

MK: ¿Cómo eran esas casas?

JO: Cuartitos chicos que eran dos pa cada persona y camas. Pos ahí no era barraca. Ahí eran cuartos chicos.

MK: ¿Qué más había ahí dentro de los cuartos?

JO: Pos teníamos baños también, todo teníamos bien arreglado.

MK: ¿Allí podían lavar su ropa?

JO: Sí.

MK: ¿Ustedes mismos la lavaban?

JO: Pos máquinas de lavar no teníamos, pero con la mano lavábamos la ropa.

MK: Y, ¿ahí se cocinaban ustedes?

JO: Sí. Cada quien hacía su comida, cada quien.

MK: Entonces, ¿a dónde iban a comprarla?

JO: Al pueblo, ahí al pueblo de Garfield, nos llevaban a comprar la comida o poca ropa si necesitábamos algo, nos llevaban a comprar.

MK: ¿Le cobraban por vivir en esas casas?

JO: No.

MK: ¿No?

JO: No, en aquel tiempo no cobraban nada, ni un *penny*. Era por parte del patrón.

MK: Y por ejemplo, si necesitaban algún artículo personal como toallas y así, ¿lo tenían que comprar ustedes?

JO: Sí, eso sí tenía uno que comprarlo. Una toalla, lo que fuera así, ropa. Eso sí tenía cada quien que comprar lo que necesitaba de todo eso.

MK: ¿Cómo le pagaban? ¿En efectivo o en cheque?

JO: En cheque.

MK: ¿Cada cuándo?

JO: Pos cada fin de semana.

MK: ¿Cada semana?

JO: Ajá.

MK: ¿Como cuánto ganaban a la semana, ahí en el algodón?

JO: En aquel... Ah, ¿en el algodón? Pos, según lo que piscara. Yo piscaba trescientas cincuenta libras, a \$2.05 dólares, nomás súmele, ¿cuánto era por las trescientas cincuenta libras? Eso hacía diario.

MK: Los \$2.50 dólares eran por cien libras, me dijo.

JO: Por cien libras. Pero, yo piscaba trescientas cincuenta. Entonces nomás súmele cuanto era.

MK: Y, ¿qué hacían con el dinero cuando les pagaban?

JO: No, pos yo todavía vivía mi papá y mi mamá, yo les mandaba dinero hasta Colonia Juárez.

MK: ¿Cómo se lo mandaba?

JO: Le mandaba, pos yo les mandaba un cheque a mi mamá, un *money order* y otro a mi papá para que si ella quería comprar unos zapatos o lo que ella quisiera y mi papá también, que cada quien comprara lo que ellos quisieran. Entonces les mandaba aparte.

MK: ¿Dónde compraba los *money orders*?

JO: El patrón nos llevaba allí a Garfield a comprarlos porque allí en el rancho, pos no había modo. Pero nos llevaba al pueblito a comprarlos.

MK: ¿Alguna vez tuvo algún problema de que no le pagaran todo o que se atrasara el pago?

JO: No, nunca tuve problemas con ningún patrón, con ninguno. Cada fin de semana nos pagaban según lo que ganaba cada persona.

MK: Y, ¿cómo pesaban ahí el algodón en el rancho? ¿Cómo sabían cuanto piscaron en la semana?

JO: Pos había una persona que era el pesador.

MK: ¿Era de los mismos braceros o no?

JO: Sí, de los mismos braceros que supieran, pos que tuvieran estudios de números y de letras y todo. Entonces el patrón escogía una persona que tuviera estudio, ¿no? Más bien de numeración. Y luego, él en cada pesada, él la apuntaba en un cuaderno de cada persona y la apuntaba, y luego ya en la tarde le entregaba la lista la patrón de lo que cada quien piscaba. Y a fin de semana, pos el patrón ya sabía cuánto piscaba cada quien y ya nos tenía el cheque cada fin de semana.

MK: ¿Alguna vez llegó a tener algún problema con algún compañero o algo durante el trabajo?

JO: Nunca.

MK: ¿No?

JO: No.

MK: Y por ejemplo, en caso de que alguien se enfermara o tuviera un accidente durante el trabajo, ¿qué pasaba?

JO: Pos el patrón lo llevaba al doctor a curar.

MK: ¿A dónde los llevaban? ¿Al pueblo?

JO: Al pueblo, a donde están los doctores.

MK: Y, ¿quién pagaba por el doctor?

JO: Pues en aquel tiempo como estaba uno contratado, el gobierno pagaba los gastos porque el patrón le daba la lista al doctor y el doctor le cobraba al gobierno porque estaba uno contratado. Porque si se, por ejemplo, si usted se golpeaba de

un pie, una mano, lo que juera [fuera], ¿no? Entonces si [es]taba a cargo del gobierno, el gobierno tenía que pagar. El gobierno tiene doctores para la gente que se enferma o algo que le pasa, el gobierno lo cura.

MK: Si a alguien no le gustara algo en el trabajo, ¿podían quejarse con alguien o qué podían hacer?

JO: No, pos es que yo, por lo que a mí tocaba, yo estuve muy a gusto trabajando, no tuve ninguna queja, pos de ningún patrón, de ninguna gente.

MK: En los días de descanso que tenían, ¿qué hacían ustedes?

JO: Pues, lavar mi ropa.

MK: Y para divertirse, ¿qué hacían ahí en el rancho?

JO: Pues cuando estaba con mi hermano, que todavía vivía, íbamos a Juárez a traer azúcar, café, en los domingos porque tábamos cerquitas de Juárez. Poco más abajo de Fabens trabajábamos nosotros, nomás que no me acuerdo bien el punto ese donde trabajábamos. Se me hace que se llamaba o se llama Acala, Texas, me parece. Ei.

MK: Y entonces, ¿su hermano también se había contratado?

JO: Los dos nos contratamos, el mismo año, el primer año. Yo tenía dieciocho años la primer vez que me contraté.

MK: Sí.

JO: Y como yo estaba, o sea que yo todo el tiempo estaba con mi mamá y mi papá, antes de los tres meses ya quería irme pa[ra] la casa y dijo mi hermano: “No, pos ahora estás aquí conmigo, ahora tienes que cumplir los tres meses”. Y me quería ir pa la casa. (risas) O sea que no estaba impuesto a salir yo afuera del lugar, de Colonia Juárez, nunca estaba impuesto y ya quería irme. “No, si te vas, no vas a

- cumplir el contrato”, dijo, “entonces, ¿a mí solo me vas a dejar aquí? No. Tienes que cumplir”.
- MK: Entonces para ir a Juárez, así en los fines de semana, ¿tenían que pedirle permiso al patrón?
- JO: No, no, esa señora era una viuda, la dueña del rancho. Una viejita. Hasta mi hermano se lastimó de la cintura y ella lo llevó en su carro al doctor [doctor], al hospital.
- MK: ¿Eso fue ahí en México, en Texas, perdón?
- JO: En Texas, sí.
- MK: Cuando llevaron al hospital a su hermano, ¿él no pudo trabajar por un tiempo después?
- JO: Nomás se lastimó la cintura, como al, unos dos, tres días duró poco malo, pero se compuso.
- MK: Y esos días que estaba malo, ¿le pagaban?
- JO: No, cuando uno está contratado no pagan. Sí lo curan en el hospital, pero no le pagan los días que perdió de trabajar porque son, por ejemplo, en la pisca del algodón es un contrato que hace uno y según lo que trabaje, lo que pisca, eso le pagan. Pero sí le pagaron el hospital, sí le pagaron lo que le cobraron, él no pagó nada del hospital, allá, no sé, yo creo que el gobierno pagó más bien porque estaba uno contratado.
- MK: Y cuando trabajó ahí en Nuevo México, que trabajó los quince meses, ¿los trabajó seguidos o si pudo regresar a ver a su familia?
- JO: No, seguidos, seguidos. No regresé hasta que se terminaron los quince meses.
- MK: ¿Por qué no regresaba? ¿No le daban permiso de regresar?

JO: No, porque no quería ir porque es mucho problema pa ir y venir. Y yo mejor completé todo ese tiempo y pos le mandaba dinero a mi papá y a mi mamá. Y dejaba pa mi ropa, pa comprar yo lo que necesitaba, pa mi comida y todo.

MK: Ahí cuando los llevaban al pueblo, ¿qué más hacían? ¿Hacían algo para divertirse ahí?

JO: No, nomás íbamos a comprar mandado y pa atrás otra vez pa la casa, pal [para el] rancho.

MK: ¿No iban al cine?

JO: Nada, a ninguna parte.

MK: Cuando iban ahí al pueblo, la gente del pueblo, ¿cómo los trataba?

JO: Pos bien porque nomás íbamos ahí a las tiendas a comprar el mandado.

MK: ¿Nunca le tocó ver que haya discriminación?

JO: No.

MK: ¿No?

JO: Nunca.

MK: Ahí en el rancho, ¿tenían ustedes radios?

JO: Yo tenía un radiecito hasta de esos que tenían bulbo, se dicen, bulbos, ¿no? Y una noche llovió mucho y se le fundieron los bulbos porque no lo desconecté y ya después ya no tenía radio. (risas)

MK: Y cuando tenía, ¿escuchaban estaciones en español o en inglés?

JO: No, en español. No, pos, yo no sé inglés. Yo no sé.

MK: ¿Iban a misa ahí?

JO: No, no íbamos a ninguna parte.

MK: Y, ¿alguna vez le tocó pasar un día festivo ahí, como el 16 de septiembre o Semana Santa, ahí en el rancho?

JO: No, no pos trabajando.

MK: ¿No descansaban?

JO: Nomás los domingos descansábamos porque trabajábamos el sábado medio día, hasta medio día nomás.

MK: Y, ¿cómo se comunicaba ahí con su familia? ¿Le mandaba cartas?

JO: Sí pos en la misma carta donde mandaba yo el *money order*, pos ahí hacía la carta yo y como mi hermano ya estaba casado, él tenía su familia allá en Colonia Juárez y él no sabía escribir, yo le hacía las cartas. Y como a él le gustaban mucho los animales, marranos, gallinas y todo. Me decía: “Dile a mi esposa, dile”, que ya se murió también ella, “dile que me cuide mucho a la marrana, que le de comida, que no la deje, que no tenga hambre los animales, ni las gallinas, ni nada”. Él quería mucho a los animales, caballos y todo, le gustaban mucho a él. Y pos, yo tenía que ponerle en la carta. (risas) “Dice Chavelo que cuides mucho la marrana y que le des comida, y a las gallinas también”.

MK: ¿Cuál fue el nombre de su hermano?

JO: Isabelo Ortiz, se llamaba. Sí y se murió el mayor y luego después... Murió primero mi hermano, el que se le seguía al mayor y después murió el mayor.

MK: Okay, entonces cuando se acaba su último contrato que tuvo aquí en Estados Unidos, ¿se regresó a México?

JO: Me regresé a México, sí.

MK: Y, ¿qué hizo ahí en México? ¿Empezó a trabajar?

JO: Allá trabajaba yo en las huertas, ahí es colonia mormona, como allá en Mesa. Sí, allí los mormones tienen huerta de manzana, de durazno. Yo trabajaba en las huertas. Ellos son ricos, son fruticultores y ganaderos, casi no hay pobres allí donde yo vivía, más bien [d]onde vivo cuando voy. Entonces ahí casi todos son ricos. Hay mucha gente mexicana pobre, pero hay unos mexicanos que también son ricos allí. Fruticultores, ganaderos, pero no muchos. La mayor parte son ricos de los mormones.

MK: Y, ¿se casó usted ahí en México?

JO: Nunca.

MK: No, ¿nunca se casó?

JO: No.

MK: Entonces, ¿cuánto tiempo se quedó usted viviendo en México?

JO: ¿En México?

MK: Ajá.

JO: No, pos yo de allá me vine a contratarme, tenía dieciocho años y luego después seguí viniendo cada año, tres meses de cada año.

MK: Pero ya cuando ya no trabajó como bracero antes de regresar para acá.

JO: Pos me puse a trabajar allá en Colonia Juárez.

MK: Y, ¿en qué año fue que se regresó ya después para acá?

JO: Después regresé, pero cuando regresé, ya regresé de ilegal. Era ilegal cuando vine, pero trabajé en una *nursery* que el patrón se llama Demetrio, porque ta [todavía] vive Demetrio. Ahí trabajé dos años y medio y cuando hicieron la amnistía, él me dio carta, nos dio carta a todos, mujeres y hombres que trabajábamos allí, para arreglar la amnistía por la agricultura, porque ahí se trata

de agricultura. Hay muchos arbolitos de sombra, de durazno, de fruta, de rosales de todas clases, flores de todas clases y allí se trata de agricultura. O sea cuando arreglamos la amnistía, se trataba de, estábamos arreglando por la agricultura y el patrón nos dio carta para arreglar.

MK: ¿En qué año fue la amnistía?

JO: Pos ya no me acuerdo de la fecha, la mera fecha no me acuerdo, pero ya de eso ya hace más de quince años. Como unos dieciséis años.

MK: Y entonces cuando ya pudo arreglar los papeles, ¿ya se quedó viviendo aquí o qué pasó?

JO: Voy y vengo hasta Chihuahua, voy y vengo. A veces voy cada tres meses, a veces voy cada dos meses y así voy y vengo.

MK: Muy bien. Ahorita le quiero preguntar, ¿qué significa para usted la palabra bracero?

JO: Pues bracero quiere decir que, pos bracero quiere decir que trabaja con los brazos, ¿verdad? Piscando algodón en aquel tiempo.

MK: ¿Cómo se siente usted de que la gente lo llame bracero?

JO: No, pos yo me siento bien porque pos bracero yo creo que es una palabra buena, de trabajo, de trabajadores.

MK: En términos generales, diría usted que sus recuerdos de haber sido bracero, ¿son positivos o negativos?

JO: No, es bueno.

MK: ¿Diría que el haber sido bracero cambió su vida?

JO: Pos no cambió mucho porque todo el tiempo he trabajado... Así por ejemplo, onde vivo yo, ya no trabajo pero yo onde vivo corto zacate con la máquina, arreglo la yarda y todo eso.

MK: Muy bien, por mi parte eso es todo. Cierro la entrevista. Esta fue una entrevista con Jorge Ortiz Márquez, el día 12 de enero de 2008. Mi nombre es Marina Kalashnikova, estamos en Tolleson, Arizona y esto es para el Proyecto Bracero.

Fin de la entrevista